



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO



Docencia de Pregrado - Gestión Institucional - Investigación
Docencia de Postgrado - Vinculación con el Medio

El desafío de la inclusión educativa: ¿Un sueño posible?

María Leonor Conejeros,
Escuela de Pedagogía
www.pedagogia.ucv.cl

En los últimos años, las demandas sociales de la educación se sitúan en aspectos como calidad, equidad, reposicionamiento de la educación pública, gratuidad universal y fin al lucro en todo el sistema educativo. Sin embargo, pocos aún demandan inclusión, ya sea por el desconocimiento de su significado o porque pareciera desdibujarse entre muchas otras demandas, perdiendo fuerza y sentido, a pesar de que a nivel nacional e internacional han surgido políticas que abordan la necesidad de construir escuelas capaces de atender a todos los niños con independencia de sus diferencias.

Si profundizamos en su significado, encontramos que se vincula, de acuerdo con lo planteado por Unesco, al "Derecho a la Educación", entendido como un derecho humano básico que se encuentra a la base de una sociedad más justa, y al "Derecho a una Educación para Todos", que considera a todos los estudiantes como aprendices en igualdad de derechos, pero con diferentes necesidades.

La diversidad es evidente en las instituciones educativas a las que asisten niños, niñas y jóvenes, quienes presentan multiplicidad de ritmos y formas de aprender, de características físicas, emocionales e intelectuales, de idiomas, culturas, religiones y procedencias. Encontramos así que mientras más personas acceden al sistema educativo y cuanto más tiempo permanecen en él, habrá más variedad y, por tanto, diversidad.

Para nuestro sistema educativo, caracterizado por una perspectiva homogeneizadora; es decir, brindar a todos lo mismo y al mismo tiempo, la diversidad plantea un desafío complejo, pues implica enseñar, considerando a cada uno de los estudiantes que se encuentran en el aula. Es, por tanto, una oportunidad desafiante para enriquecer las maneras en las que tradicionalmente se ha enseñado y aprendido.

Lo señalado puede parecer fácil; sin embargo, es una tarea comple-



La inclusión educativa busca acoger y apoyar la diversidad de todos los alumnos.

La sociedad debe aprovechar la oportunidad de revisar sus creencias y prejuicios, de modo de desarrollar valores como la tolerancia y la solidaridad. Con ello ayudará al proceso que permite responder a las diversas necesidades de los estudiantes, posibilitando su participación en el aprendizaje, actividades culturales y comunitarias, y reduciendo de esa manera la exclusión dentro y fuera del sistema educativo.

ja, que requiere de una profunda comprensión de las creencias y formas de proceder y convivir que están instaladas en cada uno de los establecimientos escolares de nuestro país. Como señala Ainscow (2001), requiere revisar el currículum y su implementación, la gestión directiva, las relaciones personales,

los espacios físicos, etc., redefiniendo el quehacer educativo y la labor docente. Es, entonces, un proceso que implica cambios y oportunidades, como las de contar con nuevas miradas, criterios y valores que aporten a la formación de los futuros profesores y al desarrollo de los espacios educativos.

DIVERSAS NECESIDADES

Para entender en mayor profundidad el término "educación inclusiva" es necesario señalar que existe confusión en su significado, pues para algunos es incorporar en las salas de clases a estudiantes con discapacidad o algún tipo de necesidad educativa; sin embargo, se refiere a acoger y apoyar la diversidad de todos los alumnos. Su foco entonces es la transformación del sistema educativo. Por ello, puede ser entendida como un proceso que permite responder a la diversidad de necesidades de todos los estudiantes, favoreciendo su participación en el aprendizaje, actividades culturales y comunitarias, y reduciendo así la exclusión dentro y fuera del sistema educativo.

Según indican los autores Echeita y Ainscow (2010), no es el niño, niña o joven el que no es capaz de aprender o participar de la escuela, sino que son las creencias y actitudes que las personas tienen respecto de las diferencias, las que se expresan a través de culturas, políticas y prácticas escolares que al encontrarse con las condiciones personales, sociales o culturales de determinados alumnos o grupos de alumnos, terminan excluyendo, marginando o generando fracaso escolar.

La inclusión educativa nos cuestiona como sociedad, transformándose en una oportunidad para revisar nuestras creencias y prejuicios, y desarrollar valores como la solidaridad, la tolerancia, el respeto y la confianza, de modo que nos permitan transitar hacia una mayor inclusión social. Seguirá siendo una utopía si no la ponemos en práctica en nuestras vidas cotidianas. Es, por tanto, responsabilidad de cada uno de nosotros aportar a su concreción y hacer de ella un sueño posible.